

MISA-FUNERAL POR EL ETERNO DESCANSO DE

**D^a. Josefa Esther García Álvarez
(Esther)**



Imagen de Ntra Sra. del Carmen

Viernes 29 de enero 2021

9:15 horas

Parroquia de Santa María de Emmenbrücke

Preside: P. José Luis Tejería
Organista: D^a. Christina Oehen-Tanner

Eröffnung + Begrüßung

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Queridos Paco, Lara, Robert... queridos todos familiares y amigos de Esther, que habéis acudido esta mañana a esta iglesia de Santa María para despedirla y ponerla en las manos del Señor...

Bienvenidos todos. Os acogemos con todo nuestro afecto y cariño y pedimos de todo corazón al Señor, que llene vuestros corazones con la esperanza de la fe y el consuelo de la vida eterna. Esa Vida Eterna que, con nuestra oración, pedimos para Esther.

Que la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, nuestro Señor, estén con todos vosotros.

Y con tu espíritu.

Lo más esencial de la vida de una persona queda oculto a los ojos de los demás, -incluso de los más cercanos-. Sólo Dios nos conoce de verdad. También es casi imposible condensar en unos breves minutos una vida entera. Con todo, escuchemos con todo cariño y afecto lo que sus hijos ahora nos comparten de la vida de Esther...

Lebenslauf: Lektor: Söhne

... ..

Orgel – Christina Oehen-Tanner

Herr erbarme dich

Junto a las cenizas de nuestra hermana Esther, hemos encendido la llama del Cirio Pascual, símbolo del Cuerpo glorioso y resucitado de Jesucristo: que el resplandor de esta luz ilumine nuestras tinieblas y alumbre nuestro camino de esperanza, hasta que lleguemos a Él, oh Claridad eterna, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

Amén.

- Tú que tomaste nuestra condición mortal. Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

- Tú que, con tu muerte, iluminas las tinieblas de nuestra muerte. Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

- Tú que, en tu resurrección, has inaugurado la vida nueva de los que han muerto. Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Tagesgebet

Oremos: Señor Dios, Padre omnipotente, tú que nos has dado la certeza de que en los fieles difuntos se realizará el misterio de tu Hijo muerto y resucitado, por esta fe que profesamos, concede a nuestra hermana Esther, que acaba de participar de la muerte de Cristo, resucitar también con él en la luz de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Amén.

Lesung + Psalm

PRIMERA LECTURA

Ap 21, 1-5a. 6b-7

Lectura de la profecía de Apocalipsis

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe.

Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo.

Y escuché una voz potente que decía desde el trono:

«Ésta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios estará con ellos y será su Dios. Enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor. Porque el primer mundo ha pasado.»

Y el que estaba sentado en el trono dijo:

«Todo lo hago nuevo. Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin. Al

sediento, yo le daré a beber de balde de la fuente de agua viva. Quien salga vencedor heredará esto, porque yo seré su Dios, y él será mi hijo.»

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO: Ps 23 (22), 1-3. 4. 5. 6 (R.: 1)

R/ El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. **R/**

Aunque camine por cañadas oscuras nada temo,
porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R/**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R/**

Lied Alleluia KG 429 – Christina Oehen-Tanner

Evangelium + Predigt

EVANGELIO

Mc 15, 33-39; 16, 1-6

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

✠ Lectura del Santo Evangelio según San Marcos

Gloria a ti, Señor

Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media

tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente: «*Eloí, Eloí, lamá sabaktaní.*»

(Que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»)

Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «Mira, está llamando a Elías.»

Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo: «Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo.»

Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: «Realmente este hombre era Hijo de Dios.»

Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?»

Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida, y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y se asustaron. Él les dijo: «No os asustéis. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí. Ha resucitado. Mirad el sitio donde lo pusieron.»

Palabra del Señor

Gloria a ti, Señor Jesús.

Homilía

... ..

Nach der Predigt: Orgel – Christina Oehen-Tanner

Fürbitten

Oremos confiadamente a nuestro Padre, el Dios de la vida y del amor. A cada una de las peticiones respondemos diciendo:

Te rogamos, óyenos.

1. Pedimos por nuestra hermana Esther. Que la luz de la vida le ilumine eternamente. Que viva para siempre en la alegría de Dios, libre de todo mal, de todo dolor, de toda tristeza. Roguemos al Señor:

Te rogamos, óyenos.

2. Pedimos por vosotros, sus hijos, familiares y amigos. Pedimos por todos los que hemos venido aquí para darle nuestro adiós. Que Dios nos dé su fuerza y sepamos acompañarnos y consolarnos mutuamente. Roguemos al Señor:

3. Pedimos por todos los que sufren, sea cual sea su dolor o tristeza. Que puedan encontrar esperanza y motivos para vivir. Que tengan a su lado quien les ayude y anime a salir adelante. Roguemos al Señor:

4. Pedimos, especialmente por todos los enfermos en este momento difícil de la historia. Pedimos, también, por todos nuestros difuntos. Roguemos al Señor

5. Pedimos por todos los hombres y mujeres del mundo. Que en todos crezca el sincero deseo de hacer posible una vida más humana, más digna, más fraterna. Roguemos al Señor:

Escucha nuestras súplicas, Señor, -las que te hemos presentado y las que están en nuestro corazón-. Te lo pedimos a ti que has querido que Cristo pasase por el trance de la muerte y resucitase para nuestra redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Gabenbereitung

Orgel: Ave Maria von Schubert (Strumentale) – Christina O-T,

Eucaristía

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Bendito seas por siempre, Señor.

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

Bendito seas por siempre, Señor.

Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

**El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre, para
nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.**

Gabengebet

Oración ofrendas

Accepta con bondad nuestras ofrendas, Señor,
para que tu sierva Esther sea recibida en la gloria con tu Hijo,
a quien nos unimos por este sacramento de piedad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Präfation + Sanctus

PREFACIO

El Señor esté con vosotros

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

En verdad es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor,
Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

En él brilla la esperanza de nuestra feliz resurrección;
y así, aunque la certeza de morir nos entristece,
nos consuela la promesa de la futura inmortalidad.

Porque la vida de los que en ti creemos, Señor, no termina, se transforma;

y, al deshacerse nuestra morada terrenal,
adquirimos una mansión eterna en el cielo.

Por eso, con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales,
proclamamos sin cesar el himno de tu gloria:

**Santo, Santo, Santo
es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

Hochgebet + Vater unser + Agnus Dei

Santo eres en verdad, Señor,
fuente de toda santidad;
por eso te pedimos que santifiques estos dones
con la Efusión de tu Espíritu,
de manera que se conviertan para nosotros
en el Cuerpo y ☩ la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su pasión,
voluntariamente aceptada, tomó pan,
dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos,
diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz,
y, dándote gracias de nuevo,
lo pasó a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.

HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Éste es el sacramento de nuestra fe.

**Anunciamos tu muerte, proclamamos
tu resurrección, ¡Ven, Señor Jesús!**

Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial de la de la muerte
y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos
el pan de vida y el cáliz de salvación,
y te damos gracias porque nos haces dignos
de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo
congregue en la unidad a cuantos participamos
del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra
y con el papa Francisco,
con nuestro obispo Félix,
el obispo auxiliar Denis
y todos los pastores que cuidan de tu pueblo,
llévala a su perfección por la caridad.

Recuerda a tu hija Esther,
a quien acabas de llamar de este mundo a tu presencia;
concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo,
comparta también con él la gloria de la resurrección.

Acuérdate también de nuestros hermanos
que durmieron en la esperanza de la resurrección,
y de todos los que han muerto en tu misericordia;
admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de nosotros,
y así, con María, la Virgen Madre de Dios,
su esposo San José, los apóstoles
y cuántos vivieron en tu amistad a través de los tiempos,
merezcamos, por tu Hijo Jesucristo,
compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

Amén.

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones von el
Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

**PADRE NUESTRO,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.**

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros
días, para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

**Tuyo es el reino, tuyo el poder
y la gloria por siempre, Señor.**

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz os dejo, mi paz os
doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y,
conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El Cuerpo de Cristo:

Amén.

Kommuniongang: Orgel – Christina Oehen-Tanner

Schlussgebet

ORACIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso, que nuestra hermana Esther, por cuya salvación hemos celebrado el misterio pascual, pueda llegar a la mansión de la luz y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Mitteilungen

... ..

Segnung der Urne mit Weihwasser + Weihrauch

Hemos orado con fe por Esther. Ahora nos despedimos de ella.

Nuestro adiós, aunque no nos quita la tristeza de la separación, nos da, sin embargo, el consuelo de la esperanza.

Vendrá un día en que nos alegraremos de nuevo con su presencia.

Esta asamblea que hoy se despide con tristeza, se reunirá un día en la alegría del Reino de Dios.

Consolémonos, pues, mutuamente en la fe de Cristo.

Por el bautismo, nuestra hermana nació a la vida cristiana. Ahora, al despedirnos de ella, asperjamos sus cenizas con el agua que recuerda su bautismo (y las incensamos para significar la dignidad de su cuerpo, creado por Dios y llamado a resucitar). El agua del bautismo es hoy, para nuestra hermana, una promesa de vida eterna.



Gebet

Invocamos a María, nuestra Madre del Cielo:

VIRGEN DEL CARMEN, compañera en las rutas de nuestra vida y en nuestra llegada al “puerto final”;

VIRGEN DOLOROSA, de pie junto a la Cruz de tu Hijo, y junto a nuestros dolores y oscuridades;

VIRGEN MADRE DE DIOS y madre nuestra,

antes de depositar en el cementerio las cenizas de tu hija Esther, te encomendamos también a ti su eterno descanso:

ABRÁZALA con tu amor de madre, y llévala a la presencia de tu Hijo, Jesucristo, nuestro Salvador.

TAMBIÉN te pedimos por nosotros, pobres pecadores:

mitiga nuestras penas, aumenta nuestra fe, fortalece nuestra esperanza, llénanos de Caridad y en la hora de nuestra muerte, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre,

Él que vive y Reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

Amén.

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Amén.

Podéis ir en paz

Demos gracias a Dios.

Auszug orgel – Christina Oechen-Tanner